LO VINTAGE

Entiéndase por vintage (cuya mejor traducción en este contexto me parece que es clásico/a) el uso o la recreación en el presente de objetos o ambientes del pasado cercano.

Puede ser algo tan superficial como la decoración de una barbería, un reproductor de CD‘s con aspecto de rocola, o una tornamesa original (ya sea que funcione, o sólo forme parte del decorado).

Esta afición por lo clásico puede deberse a:

1. La moda. Suele ser poco duradero (como los matrimonios modernos). No vale la pena dedicarle más palabras.

2. Romanticismo o nostalgia. Conexión sentimentaloide que se apoya en el eslogan: "Los tiempos pasados fueron mejores".

Ya sea por una, o por otra causa, a veces, éstas van acompañadas de otras más prácticas, en que el objeto vintage ofrece ventajas. Por ejemplo, el sonido de los discos de vinil tocados en una tornamesa, en comparación con la música digital (pues, en mi opinión, pese a que la música digital es más "limpia", también es más neutra, casi esteril; los discos de vinil generan vibraciones que no sólo se perciben con el oído, sino con todo el cuerpo).

Sí, sé que eso puede sonar tendencioso...soy un nostálgico de los acetatos y las tornamesas (con todo y razones objetivas), lo admito; pero eso no es todo, también lo soy de las máquinas de escribir y todo su glamour. Así que usé todo ese preámbulo para presumir mi nueva aplicación que simula una máquina de escribir (que está increíble: no sólo simula el sonido del tecleo, sino todo el ambiente y,

por si fuera poco, incluye las gracias de una máquina física: No se puede borrar ni editar, no tiene corrector ortográfico, no se puede alinear el texto ni usar diferentes fuentes, entre otras linduras)

A mi favor, he de aclarar que existen razones objetivas que sustentan el uso de máquinas de escribir (o somas, como éste). Me topé con un artículo que muestra que el feed back auditivo que producen las máquinas de escribir, junto con el efecto táctil de sentir un teclado mecánico tienen el efecto de poder escribir más, incluso, mejor.

En lo personal, creo que ayuda a concentrarse mejor (no como los sonidos del

agua o del bosque al meditar, sino como una especie de droga que conduce a un trance). Además, sus aparentes desventajas (no poder borrar ni editar...) ocasionan que uno sea más cuidadoso en lo que escribe, que se haga en forma más concentrada y, a la postre, mejor. Por si fuera poco, al tener a la vista lo que se ha tachado (ya que no se puede borrar), es más sencillo saber que no volver a escribir (o a reconsiderarlo).

En fin, si me acomodo y no me aburro, seré, de ahora en adelante, un chico vintage del teclado y así escribiré los artículos.

P.D. Por si les interesa el mundo oculto de las máquinas de escribir (para usuario de computadoras), les dejo unos datos:

1. Artículo del que hablé:
https://hojaenblanco.com/el-sonido-de-la-maquina-de-escribir

2. Aplicación usada para elaborar este artículo (para Mac, no sé si haya para otros sistemas): Winston (es gratuita).

3. App para IOS (iPad y iPhone) similar a Winston: Hanx Writer -No es gratuita pero sí barata- (diseñada por Tom Hanx).

4. Aplicación (para Mac) que simula el sonido (únicamente el sonido) de una máquina de escribir: Loud Typer (gratuita).

P.D. (2) Seguramente, uno que otro artículo se irá con tachaduras, ya que después de teclear nueve versiones, me canso un poco y ya no estoy para repetir ni una más.